

1937: BOMBERS CATALANS A MADRID



Bombers catalans a Madrid l'agost de 1937, amb el delegat de la Generalitat a Madrid

(Videa / Mundo Grafico nº 1346, 18/08/1937)

A partir del mes de novembre de 1936, quatre mesos després de l'inici de la Guerra Civil, la ciutat de Madrid era fortament assetjada per l'exèrcit del General Franco amb la intenció de conquerir-la, però vist el fracàs terrestre, des del mes de març de 1937 els feixistes inicien una operació aèria per tal d'esgotar la ciutat i la resistència dels madrilenys.

A principis d'estiu de 1937 el Cos de Bombers de Madrid estava exhaust per la guerra, fins a 5 bombers ja havien mort a causa de les bombes franquistes, fins i tot van haver de pintar els vehicles vermells de color gris i treure la lluentor dels cascs per evitar ser descoberts. Al desembre, per exemple, un camió va ser tocat per una bomba i va quedar destrossat.

Des de Catalunya, la Federació Catalana de Bombers va tenir la idea de rellevar els apagafocs madrilenys per què aquests prenguessin un descans a Barcelona en la feixuga tasca que realitzaven, ja que per aquelles dates, la situació a la reraguarda catalana era molt més tranquil·la que no pas a la madrilenya.

Així, a principis de juliol, representants de la Federació van viatjar fins a la capital castellana i allà van exposar les seves idees. A Madrid, els madrilenys van acceptar de molt bon gran l'ajut dels seus companys catalans, però en cap moment van voler ser rellevats dels seus llocs, i van decidir continuar treballant malgrat les bombes faccioses.

A mitjans de juliol, la Federació va fer una crida a tots els municipis catalans amb cossos de bombers per tal que enviessin bombers per ajudar als Cos de Bombers de Madrid. La crida de solidaritat es va traduir en un primera expedició formada per una trentena de bombers.

El dia 14 de juliol, abans de marxar cap a Madrid, una representació de la Federació de Bombers es va personar al Palau de la Generalitat, per saludar el President Companys i reiterar-li la seva adhesió.

A Madrid inicialment els bombers catalans van ser allotjats en el parc número 2, situat en el districte de Salamanca, si bé després van ser distribuïts pels diferents torns dels parcs número 1, en districte de Chamberi i en el parc número 4 del districte de Tetuán.

Instal·lats a Madrid, una de les primeres impressions que van copsar els bombers catalans va ser les diferències d'equipament i material entre ells i també entre els madrilenys, sent el d'aquests darrers molt millor, tot i així, com anècdota, els catalans es queixen que a Madrid no hi ha bon tabac, i només es poden aconseguir "mataquintos".

Per tal de pal·liar les mancances d'equipament, els apagafocs catalans es van deixar i repartir peces de roba entre ells. A Madrid també es van trobar amb alguns inconvenients respecte a la manutenció i l'allotjament, que van ser solucionats per una petita subvenció de la Generalitat cap al Comitè Central del Socors Roig Internacional. D'altra banda, els ajuntaments catalans van pagar les despeses als seus bombers, cosa que per alguns va comportar unes despeses que no podien assumir i van deixar d'enviar bombers a Madrid en els successius relleus.

Durant els primers dies, els catalans van realitzar pràctiques conjuntes amb els seus col·legues madrilenys, per conèixer el material i la manera d'organitzar-se i treballar, destacant que feien sortides per incendis a cada torn.

L'arribada dels bombers catalans a la capital de la República va ser molt comentada per la premsa tant de casa nostra, com la de Madrid.

El diari Mundo Gráfico va fer un reportatge fotogràfic de dues planes, el 18 d'agost. Destaquem un dels seus paràgrafs:

Ya están aquí con sus camaradas madrileños. Ya han empezado a trabajar. Para que pudieran realizar su deseo de ayuda a Madrid les han atendido muy la Generalidad y el Socorro Rojo. Los respectivos Ayuntamientos de que dependen – son de distintos pueblos y ciudades de Cataluña- les abonan los sueldos. En los Parques de Madrid realizan prácticas, bajo la dirección de los jefes, para unificar los modos de trabajo, para acoplar el trabajo de unos y de otros. Catalanes y madrileños viven, en un mismo hogar, horas de cordialidad y de efusión. José Serra es el responsable de los que ahora han venido. Y entre éstos está un veterano bombero –más de sesenta años ya- al que nadie ha podido convencer para que se quedara en Cataluña. El quería ayudar a Madrid, y su ayuda no podría ser otra que ésta: su trabajo aquí, junto con los camaradas que han arriesgado una y otra vez su vida en un duelo constante y dramático con el peligro.



Un altre exemple d'aquest ressò mediàtic, el trobem en el discurs emès per Unión Radio Madrid, el 22 d'agost per un representant dels bombers catalans, del qual en fem un extracte:

Hermanos catalanes y españoles, antifascistas todos: En estos momentos en que nuestra Cataluña y demás regiones de España, se siente herida por esta cruel guerra, producida por los opresores extranjeros y por el clérigo-fascista de Europa, nosotros los Bomberos de la Federación de Cataluña, que en forma entusiástica y decidida, cooperamos con nuestro esfuerzo en la ayuda a nuestros hermanos Bomberos Madrileños, amantes de las libertades de Cataluña y de España, nos dirigimos a Cataluña y a todos nuestros hermanos antifascistas todos, amantes de las libertades de nuestros pueblos de Iberia, para que todos sintamos la guerra, vivir por la guerra y trabajar por la guerra, lo mismo que nuestros hermanos combatientes que mezclando la sangre catalana con la de Castilla, luchan por las libertades de la República y por nuestros ideales de catalanidad y de superación espiritual para la nuestra madre España. (...) Hermanos todos; nosotros desde el micrófono de Unión Radio y en presencia de una representación de los bomberos de las cuatro provincias catalanas y

presidido por nuestra bandera, símbolo de las libertades de Cataluña, en este emocionante momento, empañamos nuestra palabra de honor, que la Federación de Bomberos de Cataluña, continuará nuestro contenido hasta la derrota total del fascismo.

El mateix 22 d'agost el diari madrileny ABC publicava un reportatge fotogràfic sobre els bombers catalans a Madrid, del qual ressaltem el següent:



Bombers catalans a Madrid l'agost de 1937

(Yubero y Benítez / ABC, 22/08/1937)

Los bomberos de Cataluña han querido tributar un homenaje a sus compañeros de Madrid, cuyo espíritu de sacrificio y valentía culmina junta a los más esforzados defensores de la República en estas horas de intensa emoción que soporta, con ejemplar heroísmo, el pueblo madrileño. Los camaradas catalanes se han prestado a ayudar a nuestros bravos bomberos, que en una labor agotadora luchan

con insuperable arrojo por atenuar los daños que causa en los hogares madrileños la furia destructora del enemigo.

El diari barceloní Solidaridad Obrera, òrgan i portaveu de la CNT, va publicar l'1 de desembre un article comentant l'expedició catalana a Madrid, titulat "Los bomberos catalanes":

"Allá hacia el extremo de Recoleta o la Castellana, hemos visto un rótulo de tela encarnada, escrito en catalán. "Los bomberos catalanes saludan a sus hermanos de Madrid", es una inscripción. De un palo puesto sobre el arco de la puerta cuelga la bandera catalana, las cuatro barras sangre y oro, que en este Madrid heroico significa que Cataluña está a su lado.

Dentro hemos visto unas bombas, unos coches con largas escaleras y otras cosas que son propias de estos heroicos anónimos que arriesgan su vida a cada momento para salvar la de sus semejantes.

Los bomberos hablan catalán. Son de Sabadell y de Mataró. Su cara, su manera de ser, no defrauda a nadie. Son bien catalanes. Estos bomberos catalanes hace ya muchos meses que prestan servicio en Madrid en prueba de solidaridad con sus compañeros de la capital de la República. Por Madrid

han pasado bomberos de muchas ciudades catalanas, pasarán todos y volverán a pasar.

—¿Tenéis mucho trabajo? —les hemos preguntado.

—Veréis... nos dice el interpelado con cierto humor. Tanto trabajo como obuses tiran ellos

—¿Qué día habéis trabajado más?

Uno de los primeros días de este mes que nos lanzaron mil cien Obuses. No sabíamos por dónde comenzar, caían por todas partes.

—¿Habéis salvado mucha gente?

Hacemos lo que podemos. Hemos venido aquí a trabajar y no tenemos jornada. Siempre estamos a punto. En el primer momento que cae la primera "castaña", ya estamos en la calle. La misma explosión nos guía. Y de allá a otro lugar y así seguimos hasta que ellos se cansan de tirar.

—¿Es que vosotros no os cansáis?

El bombero catalán que interrogamos se va animando y nos dice:

—Es que tal vez los que están en la trinchera se cansan? Nosotros tampoco tenemos por qué cansarnos, ni nadie. No se puede pensar en descansar, mientras no hayamos vencido a los fascistas.

Nuestro interlocutor ha ido levantando el tono de su voz y pronto hemos hecho coro. Entre los bomberos catalanes hay uno de madrileño que les ha cogido mucha estima y que pasa los ratos libres con ellos, y nos dice:

—Son valientes estos compañeros y los bomberos de Madrid les están muy agradecidos por su colaboración. Después de las bajas que hemos tenido, esta ayuda que nos presta Cataluña es de agradecer en gran manera. Unos días después estos bomberos catalanes, vestidos de gala, daban colorido en la Exposición de "Setze Mesos de Guerra", organizada por el Comisariado de Propaganda en la "Llar del Combatent Català", de Madrid.

La bandera catalana ocupaba todo un "paneau" del hall y en ella se recortaban las siluetas de los bomberos catalanes, con sus relucientes cascos, satisfechos, contentos porque les hacía el efecto de que estaban en su casa.

Y cuando su satisfacción alcanzó el máximo grado fue cuando el alcalde de Madrid, Henche, les hizo poner a su lado para hacer una fotografía, mientras decía...

—Son magníficos estos hermanos que nos habéis mandado de Cataluña...".

Fins a finals de 1937 van ser diverses les expedicions de bombers catalans que es van anar rellevant. Ens consta que van participar bombers de diverses ciutats catalanes, com Badalona, Granollers, Igualada, Lleida, Manresa, Mataró, Olot, Reus, Sabadell, Terrassa, i Vic, i fins i tot coneixem el nom de la majoria d'ells:

Bombers de Badalona: Esteban Sánchez Garcia.

Bombers de Granollers: Jaume Brustenga Serra, Amadeu Clusellas Garreta, Enric Llistuella Figueras i Josep Serra.

Bombers d'Igualada: Mariano Esteve Lidon i Anlsem Grau Turull.

Bombers de Lleida: Martí Fondevila Millanes i Josep Mele Inglés.

Bombers de Manresa: Jaume Figueras Roca.

Bombers de Mataró: Francesc Rimblas Moreno.

Bombers d'Olot: Manel Fageda Fàbrega, Pere Fageda Pont i Lluís Serra Fageda.

Bombers de Reus: Salvador Gispert Roig, Ramon Llop Roc, Andreu Sancho Duran, Ramon Sardà i Raset i Josep Serra Vallès.

Bombers de Sabadell: Antoni Masachs Prat, Dionís Osorio Rodríguez i Joan Serratosa Riera.

Bombers de Terrassa: Manuel Casas Querol i Alfons Tarrida Sabaté.

Bombers de Vic: Isidre Güell Planas.

També sabem que van participar altres bombers, però desconeixem de quin cos eren, com: Lluís Fargas, Lluís Garreta, i Joan Matas.

Malgrat que a la premsa de l'època es parla de bombers de Barcelona a Madrid, els bombers de la capital catalana no van participar en aquesta expedició per desavinences polítiques i organitzatives amb la Federació Catalana de Bombers.

A principis de 1938 els bombers catalans van tornar a les seves poblacions, sans i estalvis, si bé alguns van ser mobilitzats posteriorment per anar al front. I després de la guerra, alguns d'ells, també van ser depurats i van patir la repressió franquista per "rojos-separatistas". D'altres es van haver d'exiliar.

D'aquella estada a Madrid va néixer una amistat entre bombers i en alguns llocs es consolidaria com l'agermanament dels Bombers de Terrassa i d'Olot després de la guerra, traduït en trobades i intercanvis anuals durant la diada patronal.

Marc Ferrer i Murillo

Article publicat a la revista L'Apagafocs, nº 15. juliol 2012. Ampliat i actualitzat l'agost 2021